

| **TEATRO** | CANTANDO
BAJO LAS BALAS

TEATRAL CARNICERO

ROBERTO HERRERO

Título: Cantando bajo las balas.
Autor: Antonio Álamo.
Compañía: KProducciones.
Intérpretes: Adolfo Fernández,
Mariano Marín (piano).
Dirección: Álvaro Lavín.
Duración: Una hora y quince
minutos. **Lugar:** Teatro Principal.
Fecha: 30-6-2007

Escoge Adolfo Fernández, actor y productor de la obra, la persona y el personaje de Millán Astray, que sin duda es de lo más teatral. El fundador de La Legión y uno de los más viscerales del fascismo en plena guerra, fue un tipo con una vida de eso que se suele decir «de película». Que nos guste o no lo que ocurría en esa historia es otra cosa, pero Astray empezó a morir en las trincheras a los dieciséis años y ya no lo dejó nunca. A morir y, claro, a matar. De él queda para la galería aquella foto de su desdentada soberbia de ganador y la frase de ¡viva la muerte!, consigna de tantos y tantos salvapatrias.

Dijo Adolfo Fernández a este periódico que «este individuo tan lamentable y fascista me recuerda a otros como los Txapote, Iñaki Bilbao o De Juana». Lo cierto es que si en la España de Astray lo duro era plantarle cara como hizo Unamuno delante de lo más granado del fascismo, en la de hoy lo complicado sería pasearse por los escenarios poniendo el ¡viva la muerte! junto a la jeta de los Txapotes.

En *Cantando bajo las balas* encontramos, dejando a un lado historias de carniceros de ayer y hoy, un notable espectáculo teatral, basado en uno de los mejores trabajos de Adolfo Fernández que recuerdo, en una buena dirección del tándem Lavín-Ibarrola y un brillante texto de Antonio Álamo. Es una obra de teatro rugoso, del que no se diluye; un trabajo cuidado, serio y contundente. Y un montaje estéticamente magnífico.